Buenos días.

Estamos cumpliendo 55 años. Siempre sostengo que conmemorar es celebrar con memoria. Creo que estas primeras palabras son para recordar o para traer a la memoria a aquellas personas que han hecho posible que lleguemos a esta fecha. En primer lugar los fundadores, memoria a aquellos que ya partieron y reconocimiento a los cuatro fundadores que aún nos acompañan. Entonces a ellos, siempre, esta Universidad los recordará con gratitud, con admiración.

Cuando hablo con ellos me dicen: “Nosotros nunca nos imaginamos que cuando firmamos el acta el 4 de mayo de 1960 esto se iba a convertir en lo que es hoy EAFIT”. Entonces, para empezar, quiero recordar con memoria y con gratitud a nuestros fundadores, pero también recordar a cada una de las personas, a cada uno de los exrectores, a cada uno de los directivos, a cada uno de los funcionarios que se retiraron o que ya están gozando de su jubilación… Gratitud también porque en su momento aportaron todas sus cualidades y condiciones para que EAFIT pudiera ser hoy lo que es.

Estamos cumpliendo estos 55 años, quizás, en un momento de gran madurez de la Institución. A veces yo mismo me sorprendo de a dónde ha llegado esta Institución. Cuando a mí me dicen qué es lo que sucede en EAFIT, yo les digo: es una cosa muy sencilla. Hay un compromiso. Esta Institución, desde todos los rincones, va halando, va generando, va creando. Pero me gustó mucho la intervención del padre Girón en su homilía en el día de hoy, alrededor de inspira, crea y transforma.

Nosotros tomamos, el año pasado, la decisión de transformarnos de una Universidad que era abierta al mundo, pues nos pareció muy pasivo, nos parecía que estar, simplemente, con las puertas abiertas como Manizales es muy práctico, era una actitud un poco pasiva, porque realmente EAFIT es hoy mucho más proactiva, es una organización que contribuye de manera decidida al desarrollo de esta región. Y por eso llegamos al actual, no con el trabajo individual, sino con uno colectivo, ya que fue fruto de muchos talleres, de mucha proyección, de mucho ir descartando y de ir acotando realmente lo que somos. EAFIT hoy es eso, es inspira, es decir, genera cosas buenas para esta sociedad.

Debo decir que me levanté aterrorizado con lo que sucedió en Norte de Santander. No puedo creer en la barbarie, no puedo creer que gente que se levante en armas y que promulga ideales de progreso pueda llegar a cometer actos de barbarie como lo hicieron con ese sargento con sus piernas.

Por otro lado, tenemos la obligación de hacer un país completamente distinto. Yo a veces me siento en este país como que no quiere salir de esa actitud. En cambio, yo creo que nosotros y esta institución está hecha es, precisamente, para arreglar eso. Nosotros tenemos que dejar testimonio y ejemplo todos los días, de que Colombia dignifica al hombre y donde el hombre desarrolle todas sus oportunidades. Eso es lo que pretendemos con esta Universidad.

Y me gustaba mucho lo que decía el padre Girón porque hay una de las tendencias teológicas que dice que Dios hizo un mundo inconcluso para que el hombre lo terminara de crear y lo perfeccionara. Ese es un sentido que yo le doy al creer y de crear, es decir, nosotros debemos complementar la obra del creador, pero con actos positivos, pues ese verbo creer se encuentra en algunas de sus conjugaciones, también, con el verbo crear, de acto de fe. Y esta institución es un acto de fe en las dificultades de este país.

Y estamos también convencidos de que no estamos contentos con la realidad de Colombia, que una institución educativa tiene la función transformadora. No podemos estar contentos con el *statu quo*, no podemos estar satisfechos con los indicadores de inequidad, con los indicadores de injusticia ni con los indicadores de pobreza de este país. Si esta institución no está dedicada a construir a esta sociedad está perdiendo, simplemente, su tiempo. Entonces hoy es el día en el que la Institución se vuelca hacia aquellos que han contribuido a que sea hoy lo que es para decirles ‘gracias’. Y hoy venimos a darle gracias a estos empleados que han dedicado buena parte de su vida a contribuir a esta sociedad. Qué era EAFIT, Jorge (Tabares), cuando vos entraste y qué es EAFIT hoy, y todo eso gracias a ustedes.

EAFIT hoy tiene un significado, tiene un reconocimiento social. Ayer que comentábamos el eco del magnífico concierto de aniversario de la Universidad, yo les decía: me siento orgulloso de tener una orquesta, de tener a un grupo como estos que sea capaz de montar semejante espectáculo, pero lo que más me gustó de ese día es el reconocimiento social, no solamente el teatro estaba cuantitativa, sino cualitativamente lleno.

Todas las instancias estaban volcadas a dar reconocimiento a EAFIT. Eso es lo que hemos construido y eso es lo que queremos construir en el futuro. De manera que a cada uno de ustedes gratitud porque también qué bueno poder laborar en una institución como esta. Hoy es una organización que más se compromete. Hoy es una de las cosas que se miden en las organizaciones: cuáles son las razones por las que la gente quiere trabajar allí.

A mí todos los días me llegan hojas de vida de gente que quiere trabajar en EAFIT, porque la sociedad hace un reconocimiento de que esta es una organización que respeta a los seres humanos, que cree y está convencida de que crece y prospera en la medida en que cada uno de nosotros crece también. Levantar familia, esa expresión de antaño, me gusta. EAFIT es un buen lugar para levantar familia, para construir futuro para los hijos y para los hijos de nuestros hijos.

De manera que yo creo que este es el gran valor de esta Institución, que es su gente. Por eso, este es el día en el que nos reunimos para dar gratitud a las personas que constituyen esta organización maravillosa que se llama EAFIT. A todos ustedes muchas gracias por su vida y a todas las familias muchas gracias por el acompañamiento que le han hecho a cada uno de estos funcionarios para que EAFIT sea hoy lo que es.